

Migración y medio ambiente.

Una aproximación metodológica

Nashelly Ocampo, Ana Alicia Peña
Octavio Rosas-Landa*

UNA RELACIÓN DESCUIDADA

Cada minuto de los pasados seis años, en que Vicente Fox gobernó México, un mexicano cruzó la frontera con Estados Unidos para incorporarse, en condiciones de ilegalidad, inseguridad e indefensión, a la economía estadounidense. Este flujo migratorio, que se remonta a más de un siglo atrás, ha originado que la población mexicana (o de origen mexicano) que reside en ese país ronde los 30 millones de personas, lo que la constituye —hasta hoy— el más grande flujo migratorio de la historia humana. Pero esta no es una situación que exclusivamente afecte a los mexicanos. Durante décadas, millones de latinoamericanos, asiáticos y africanos han emprendido una diáspora global hacia Europa, Medio Oriente, Australia, Norteamérica y todas aquellas regiones en las que el capital se asienta para extraer recursos naturales (energéticos, hídricos, bióticos, forestales, mineros, etc.), construir infraestructuras (ca-

rreteras, ferroviarias, aeroportuarias, energéticas), producir manufacturas, maquinaria, equipos y tecnologías o bien, para el desarrollo de las economías urbanas «terciarizadas». La densificación, proliferación y complejización de cada una de estas actividades de la economía global, así como todas ellas en conjunto han promovido —directa o indirectamente— la migración hasta alcanzar la cifra de más de 200 millones de migrantes internacionales, pero que superarían fácilmente los mil millones si se suman los migrantes internos de cada país.

La migración de población no es sólo un fenómeno económico, político, social y cultural. Tiene además un componente esencial que no ha sido reflexionado en su complejidad: la relación existente entre la devastación ambiental y los procesos migratorios, tanto en el lugar de salida, en el trayecto, el lugar de llegada y el posible retorno de los migrantes. El presente artículo tiene como propósito ofrecer algunas anotaciones metodológicas sobre esta relación a partir de un trabajo colectivo, interdisciplinario y crítico de investigación, reflexión y debate, que sirvan para apoyar las luchas por los derechos sociales y ambientales de los pueblos y los migrantes, así como despertar un mayor interés en la reflexión teórica y la acción política que vuelvan visible esta relación socioambiental fundamental. Por ello, en principio, consideramos que la crisis ambiental no sólo debe ser referida al ámbito *exterior* de la «naturaleza objetiva», sino también al de la «naturaleza subjetiva» o *interior*, con la cual está conectada, y a la relación entre ambas, como *totalidad*. Pero también creemos que los actuales procesos de migración de población no ocurren por la mera voluntad de los sujetos involucrados,

* Nashelly Ocampo: Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). nashelly@hotmail.com. Ana Alicia Peña: Universidad Pedagógica Nacional (UPN), Unidad Morelos. aliciap68@hotmail.com. Octavio Rosas-Landa: Centro de Análisis Social, Información y Formación Popular (Casifop). orr@servidor.unam.mx.